

13. Las maestras ilustres de Coahuila: los ideales del magisterio desde la escritura de mujeres en el México posrevolucionario

EUGENIA FLORES SORIA*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.340.13>



Resumen

El capítulo es un análisis de la representación de las profesoras dentro del álbum *Biografías. Mujeres ilustres coahuilenses* (1941). Esta obra, redactada por las maestras Victoria Garza Villarreal y Juventina Siller, es un valioso documento para la historia de los estudios de género en la región, ya que presenta nombres y fotografías de cientos de mujeres destacadas en distintos ámbitos, como la docencia, la pintura, la enfermería, la literatura y el altruismo. Con ello, refleja los ideales nacionalistas y los estereotipos de abnegación y humildad impuestos a las mujeres en la época. Al mismo tiempo, evidencia una intención clara de reconocer las trayectorias de mujeres trabajadoras, viajeras y educadas, desafiando en cierta medida las narrativas hegemónicas.

Para los fines de esta investigación, se trabajó con la sección dedicada a las maestras, donde, a través de poemas y ensayos, las autoras exponen las cualidades de mayor valor en el mundo magisterial femenino, que son las mismas impuestas a la mujer mexicana: compromiso y modestia. Sin embargo, como discurso subterráneo, el documento defiende y pondera a las mujeres sobresalientes que pelean por reconocimiento y un lugar digno en la memoria. A través de un análisis documental, se hace una lectura de los textos desde el enfoque histórico y feminista perfilado por Gerda Lerner,

* Maestra en Ciencias de la Educación. Profesora en la Universidad Autónoma de Coahuila, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9554-1444> ; correo electrónico: eugenia.flor.soria@gmail.com

para estudiar las voces de las maestras que abrieron brecha en el magisterio, en una época de profunda desigualdad de género. La investigación es, además, un acto de justicia para reconocer el legado de estas profesoras olvidadas, hasta ahora, por la historiografía regional.

Palabras clave: *maestras, mujeres, feminismos, escritura, Coahuila.*

Introducción

En el Archivo Municipal de Saltillo se encuentra un álbum catalogado bajo el título *Biografías. Mujeres ilustres coahuilenses*. No tiene fecha ni firma, aunque en el libro se nombra al gobernador de entonces, el político comunista Pedro Rodríguez Triana. Gracias a otras fuentes, como *Memorias de la Escuela Normal de Coahuila* (1944), de la profesora, poeta, compositora y pintora María Suárez de Alcocer, se sabe que el álbum se publicó en 1941 y que las autoras fueron Victoria Garza Villarreal y Juventina Siller; ambas, maestras normalistas. El libro reúne más de un centenar de nombres y fotografías de mujeres que fueron consideradas “ilustres” o destacadas. Entre ellas se encuentran las madres de hombres sobresalientes en la ciudad (políticos, escritores, maestros), las profesionistas (enfermeras, dentistas, cuidadoras), las artistas (pintoras y escritoras), las altruistas y las profesoras normalistas. Este álbum, que no se encuentra en otros archivos de la localidad, representa una obra invaluable en los estudios de género, pues se explicitan las cualidades consideradas admirables en las mujeres, y además revela la conciencia e intención de las autoras para reconocer a sus colegas y compañeras.

En el álbum, que no tiene paginado ni hoja legal, se incluyen poemas y artículos escritos y firmados, casi todos, por profesoras. El tema de la madre, en el estereotipo de la abnegación y el sacrificio, junto con los valores patrios, representan las líneas más visibles de esta propuesta. Desde 1922, en México se inició una campaña mediática para fortalecer esta visión opresora y patriarcal de la maternidad. Uno de sus motivos fue la reacción a los avances feministas en Yucatán tras la publicación del folleto *La regulación de la natalidad (Medios seguros y científicos para evitar la concepción)*, de la en-

fermera y activista Margarita Sanger (Acevedo, 2023); aunque existieron otros factores para esta opresión, como invisibilizar la presencia de las mujeres en otros roles durante y después de la revolución: profesoras, soldaderas, obreras, trabajadoras, vedettes, actrices y artistas, por mencionar algunos (Monroy, 2011). Por lo tanto, la imagen de la madre sufriente y sacrificada se popularizó en películas, novelas, comerciales y hasta en los festejos escolares durante las décadas posteriores.

Sin embargo, existen otros discursos dentro del lineamiento que son importantes de revisar, como el valor de lo femenino y la alta cultura de las maestras, pues algunas de ellas, como Victoria Garza y María Suarez (según se comprueba en revistas literarias y académicas editadas entre 1920 y 1940, como *Ateneo* y *Papel de poesía*), se desarrollaron en los círculos artísticos de la época, pese a la desigualdad de género y las pocas oportunidades para las mujeres de figurar en el espacio público. Más adelante, se analizan las ideas planteadas en el álbum sobre lo que en ese momento las autoras consideraban ideal o admirable en el trabajo magisterial de las mujeres, a través de un análisis discursivo de los versos.

Por lo tanto, en la siguiente investigación se presenta un estudio cualitativo de carácter histórico-literario, con perspectiva feminista, dirigido a recuperar y analizar los discursos de las profesoras en el periodo histórico señalado. Se trabajó, para ello, con fuentes primarias poco exploradas, en especial con el mencionado álbum *Biografías. Mujeres ilustres coahuilenses* (1941). Se eligió particularmente este documento por ser el más antiguo de mujeres para mujeres presente en el Archivo Municipal de Saltillo, que además muestra plenamente los elementos de su momento histórico.

La lucha de las maestras mexicanas en la historia

Existen numerosos estudios sobre las profesoras mexicanas, pero solamente muy pocos se preocupan por detallar las implicaciones, dificultades y obstáculos que vivieron las mujeres como grupo social discriminado dentro de esta profesión (López, 2006). Esto sucede no solo en los procesos de historiar el trabajo de las profesoras, sino en la historia de las mujeres en términos generales. Lerner (1985) criticó los peligros de comprender la

historia únicamente con figuras centrales o hegemónicas que compensan la ausencia de mujeres en un discurso histórico protagonizado casi por completo por hombres, porque entonces se invisibilizan las aportaciones de las mujeres en la vida cotidiana, pues ellas “no están ni han estado al margen, sino en el mismo centro de la formación de la sociedad y la construcción de la civilización” (p. 20).

En las últimas décadas, las investigaciones con enfoque feminista sobre la vida de las profesoras, como la de Peniche (2015) sobre Rita Cetina, y la de Galván López (2008) sobre las maestras olvidadas, revolucionaron la mirada para contar la historia de una manera justa y digna. Ya desde el siglo XIX, con la llegada del feminismo a México, a través de la presencia de Laureana Wright y otras escritoras, se comenzó una primera etapa de trabajo por el reconocimiento a las maestras. En el libro *Mujeres notables mexicanas* (1910), obra póstuma de Wright, se contemplaron las biografías de profesoras que pelearon por el derecho a la educación, fundaron escuelas y escribieron obras literarias. Pero fue a finales del siglo XX cuando los trabajos se construyeron desde la perspectiva de género y un enfoque distinto de la historia (Galván, 2017).

Sobre las maestras en el noreste mexicano, existen trabajos importantes como los de Norma Ramos Escobar y María Candelaria Valdés Silva, por mencionar al menos un par. Sin embargo, aún hay mucho que hacer en el rescate de la vida y obra de las profesoras. Algunas de ellas fueron notables escritoras, artistas y compositoras; abrieron brecha en un mundo masculinizado donde casi no se permitía la presencia de mujeres. Gracias al trabajo de estas pioneras, se trazó el camino para que las maestras y literatas de futuras generaciones pudieran continuar la lucha por condiciones justas y libres de violencia.

Para la contribución a la historia de las maestras, es esencial trabajar desde la conciencia feminista y explicitar las situaciones de género que complicaron, y muchas veces impidieron el trabajo de las mujeres, como lo explica Fernández (2012):

La limitación del acceso al saber, los obstáculos para alcanzarlo, para mantener una superación constante e ingresar a las instituciones que la certifican, las dificultades para obtener ascensos y el consiguiente poder que ello supo-

ne, dan cuenta de una de las restricciones más fuertes que la historia y la cultura patriarcal han impuesto a las mujeres. La inequidad y la injusticia, que lo anterior implica, el ejercicio del poder, la violencia, el irrespeto y la carencia de humanismo, desfavorables a las mujeres, han motivado, desde hace algunas décadas, el análisis del entrecruce de género y ciencia (p. 79).

Este capítulo propone hacer una lectura más allá de lo explícito, para encontrar otros discursos dentro de los lineamientos institucionales en donde las profesoras publicaron su trabajo, ya que estas instancias, al ser plenamente patriarcales, estaban regidas por el orden y la vigilancia, un *deber ser* institucional. A través de este acercamiento, se discuten otras maneras de leer la escritura de las mujeres.

Para ello, se seguirá la propuesta teórica de análisis feminista de la historia, planteada por Lerner en sus obras *La creación del patriarcado* (1985) y *La creación de la conciencia feminista* (2019). La autora explica que las mujeres, en una sociedad patriarcal que las subordina, han resistido en espacios alternos al poder y, con el tiempo, han desarrollado la conciencia feminista, definida así:

La conciencia feminista consta de 1) la percepción de las mujeres de que pertenecen a un grupo subordinado y que, como miembros de este grupo, han sufrido injusticias; 2) el reconocimiento de que su condición de subordinación no está determinada naturalmente, sino socialmente; 3) el desarrollo del sentido de sororidad; 4) las definiciones autónomas de las mujeres de sus objetivos y estrategias con el fin de cambiar su condición y 5) desarrollo de una visión alternativa del futuro (Lerner, 2019, p. 411).

Si bien las maestras analizadas en este trabajo no se pronuncian explícitamente contra el sistema, sino que tratan de entrar en él a pesar de las desigualdades de género de la época, sí tienen una conciencia de trabajo colectivo. En sus escritos se reconocen y contribuyen a hacer visible el trabajo de sus compañeras. No rompen abiertamente con el discurso hegemónico del *deber ser* (modestia y humildad), pero aparecen con nombre y fotografía. Ponen sus rostros y sus palabras como resistencia al silencio.

El México posrevolucionario y el magisterio en el noreste

El término *posrevolución* como periodo histórico resulta complejo por la diversidad de contextos sociales en un país tan grande como México. Sin embargo, según Aguilar y Serrano (2012), se establece como inicio el tiempo “posterior a la promulgación de la Constitución de 1917” (p. 7), porque comienza el proceso de reconstrucción del país luego de la guerra civil que duró más de una década. Los conflictos no cesaron por completo, pero los gobiernos posteriores se enfrentaron a la necesidad del orden y reconstrucción. Los autores citados proponen que el fin de este periodo se dio en 1967, cincuenta años más tarde, ya que en 1968, con la matanza de estudiantes como crimen de Estado, dentro del llamado “autoritarismo revolucionario e institucional” (p. 8), se dio pie a otro momento en la historia de México. Sin embargo, en Coahuila las luchas y movimientos sociales, producto de la inconformidad con el gobierno y la opresión a trabajadores, iniciaron mucho antes con episodios como la huelga de Nueva Rosita en 1950 (Gil, 2020).

En materia educativa, los proyectos de nación cambiaron hacia la década de los años cuarenta del siglo xx (Yurén, 2008), cuando los valores de la Revolución como discurso cívico comenzaron a desgastarse e inició un proceso encaminado al desarrollo y crecimiento económico. Según Robles (1977), fue la época del nacimiento de las instituciones, a la par de un cambio de mirada ante los acontecimientos internacionales, como la Segunda Guerra Mundial.

En Coahuila, al igual que en otros lugares del país, la educación socialista, propuesta por el presidente Lázaro Cárdenas, causó reacciones tanto de aceptación como de rechazo entre los diversos gremios magisteriales. Este modelo marcó la historia de la educación nacional de distintas maneras, y su impacto continúa estudiándose (Arce, 1985). El álbum *Biografías. Mujeres ilustres de coahuilenses* es una prueba de la presencia de estos valores institucionales que proponen un modelo de mujer ideal, así como la búsqueda de identidad nacional. Hasta ahora solo se sabe que esta obra fue editada por el gobierno del estado, y se desconocen las circunstancias de distribución.

Las maestras en el álbum de mujeres ilustres

El álbum comienza con un apartado en homenaje a las madres coahuilenses. La celebración de la maternidad es un tema insistente durante todo el libro. Después aparece otro apartado para las mujeres en la literatura. La estructura del álbum ofrece la versatilidad de romper el orden y de pronto intercalan las historias de las enfermeras y las mujeres altruistas. Pero casi al final aparece un texto que se llama “La Escuela Normal”, a cargo de la maestra Margarita Rodríguez. Sobre la autora, el álbum ofrece, en la página anterior, una fotografía, una ficha biográfica y un poema titulado “Campanas de Saltillo”. La ficha no está firmada, pero lo primero que destaca es el valor de la modestia:

A pesar de su modestia, que es su mayor característica, la obra poética de Margarita se abre paso por los senderos luminosos del arte, y entre ellos, su obra aparece nítida. No en vano se ha dicho que la artista va dejando girones de su alma entre su obra. Esa impresión nos causa la lectura de sus exquisitos poemas; hay en ellos, como la floración de su alma, como la repercusión de sus mundos interiores (s/n).

Es interesante que, antes de considerarla profesora, la ficha destaque los dones poéticos de la maestra y haga, posteriormente, una breve reseña de sus poemas más sobresalientes. Detalla que estos textos forman parte de un libro que, esperan, se publique próximamente. Sobre la formación de Margarita Rodríguez, la ficha aclara que cuenta con el título de profesora de instrucción primaria y de *kindergarten* en la Escuela Normal de Coahuila; posteriormente fue a la “Universidad Nacional de México donde se le otorga el certificado que autoriza los siguientes estudios: Literatura, Historia Patria, Ojeada sobre el arte en México y Documentación Escolar” (s/n). La semblanza informa que la maestra posee una inquietud muy grande por la arqueología, y que tiene en prensa el libro *Cerámicas precortesianas*, que tampoco ha sido localizado. Para finalizar, comentan que la profesora ha escrito diversos poemas y cantos para niños, y que fue reconocida con una medalla de oro en 1938, por su labor y constancia.

En la búsqueda de otros datos sobre la maestra sólo se encontró una ficha de dos líneas en el *Diccionario Enciclopédico de Coahuila: historia, geografía, instituciones y personajes*, de Morales y Martínez (1999), que la señalan como maestra y poeta, autora del libro *Nieve y azur*, editado en 1968, año de la muerte de la escritora. Gracias a una estancia doctoral de investigación que realicé en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en 2024, pude acceder a este poemario en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional. Es una edición mecanografiada, con correcciones y señalamientos hechos por la maestra, con pluma sobre el original. Tiene una dedicatoria autógrafa para la biblioteca, y es un ejemplar que sigo estudiando en el proyecto de tesis. Sobre Margarita Rodríguez se tienen muy pocos datos, pero a través de su escritura se visibilizan aspectos de su cultura literaria y su idea de maestra ejemplar.

El sumario de su texto “La Escuela Normal”, publicado en el álbum, aparece al lado de una fotografía del edificio de la institución, a la que definen como “templo del saber”. Destaca la aportación de la escuela, “de mujeres preparadas para la lucha por la vida y para modelar la mente de la niñez y la juventud” (s/n). En el artículo, la autora llama a su escuela la Atenas de la Patria, y relata los orígenes de su fundación, en 1894. Después, menciona la creación del actual edificio, y explica que para 1905 las mujeres pudieron estudiar en esas aulas; posteriormente nombra a las 17 jóvenes que se inscribieron. En total, dentro de su escrito, Margarita Rodríguez cita a más de sesenta profesoras destacadas y ofrece dos estadísticas: en Saltillo, para esa época, existían 114 maestras, y en todo el estado, cerca de 800 maestras rurales. Sobre las primeras, dice que son “competentes, dinámicas y activas que sostienen a flote el prestigio educacional de la Atenas de México” (s/n). De las maestras rurales, explica:

Para ellas es poca toda alabanza. Son las maestras por excelencia. Son las que atravesando las distancias en malos vehículos y peores animales, corren a socorrer la necesidad del indio y del mestizo: a levantar el velo que cubre sus ojos. ¡Cuántas han muerto sacrificadas en su deber! Día llegará en que la Patria agradecida levante un monumento en su honor, que bien pudiera llamársele “A la Maestra Rural, la Madre del Indio” (s/n).

Cabe destacar la mirada vertical presente en el escrito de Margarita Rodríguez. Al “indio” y al “mestizo” se le ven como seres necesitados de esta “verdad” magisterial; idea colonizadora que se mantuvo antes y después de la época en los discursos oficiales del sistema educativo. También se pondera el sacrificio como ideal en las maestras rurales, al igual que en las madres. Por lo tanto, el sacrificio era, en realidad, un ideal de mujer.

Entre las maestras ilustres que la autora reseña está Victoria Garza Villarreal, coautora del álbum, a quien define como “inteligente y culta dama especializada en pintura, declamación y música” (s/n). Profesora de dibujo y de literatura, hizo un libro de poesía con sus alumnas, y además ganó el concurso nacional del periódico *El Universal*, con su cuento “El Sarape”, según detalló Rodríguez. De la señorita Amelia Vitela dice que es “inteligente y laboriosa”. Estos adjetivos son utilizados con frecuencia por la autora para referirse a las mujeres destacadas. Sobre las literatas apunta: “Muchas son las maestras, escritoras y literatas que han pasado por esta Escuela, más la mayor parte de ellas, en un tono subido de humildad” (s/n). Al final comenta:

¡Cuántas educadoras faltarán a mi escasa información!

¡Cuántas maestras, retiradas, ancianas ya, lloran en silencio su pobreza, sufren su calvario, pagan su tributo a la grandiosa tarea de redentoras a que las impulsó su juventud!

¿Qué se hace para ellas...? ¿Cuál es la recompensa que reciben?

En nombre del pueblo que amaron y a quien sirvieron tanto, se les rinde un homenaje de admiración y gratitud (s/n).

El tono es laudatorio y solemne, al estilo de la declamación de la época. Los adjetivos que sobresalen son la inteligencia, la competencia y la humildad, además del sacrificio, como elementos fundamentales para el reconocimiento. Cabe destacar que muchas de las mujeres nombradas en la lista eran virtuosas en más de una disciplina artística.

En otro texto, firmado por la profesora Ethel Sutton, se reconoce la labor de las maestras del *kindergarten*, donde los mismos elementos se repiten al calificar a las homenajeadas. De Micaela Pérez afirma: “Vida ejemplar la de esa maestra que debió llevar por lema: ‘Labor y virtud’ pues

qué labor y virtud fue su vida toda” (s/n). Además la sitúa como una optimista infatigable.

No solo en los textos periodísticos del álbum se pondera a las profesoras, también en los poemas que se incluyen a lo largo de la obra. La maestra Severita Euresti, catedrática de la institución, escribe un largo poema titulado “La Escuela Normal del Estado”. En él acude a términos de la mitología griega y formas de la poesía tradicional para expresar su admiración al magisterio. En una de las estrofas comenta:

Y hubo cantos de gozo y bienandanza, / y aun tuvo un sitio en ella la mujer /
para dar vuelo libre a la esperanza, / su redención mirando en lontananza / o
atesorando joyas en su sien. / Ella es también la artista que con calma / borda
en el corazón, grato deber, / la filigrana ¡su gloriosa palma! / del sentimiento
que embellece el alma / en el silencio, positivo bien (s/n).

El poema acude a términos como la calma, el sentimiento, el bordado, el silencio y el corazón, elementos tradicionalmente asociados a la mujer, tanto en la cultura patriarcal como en la poesía canónica. A pesar de ello, es importante rescatar la intención de expresar cómo las mujeres también desean cultivarse (“atesorando joyas en su sien”) y tienen la capacidad para ello.

Conclusiones

El álbum, al ser un documento bajo el sello del gobierno de Coahuila, sigue las pautas nacionalistas y oficiales, aunque no por completo. La profesora ideal, vista desde los ojos de las maestras poetas y ensayistas, en apariencia es la misma que la mujer ideal: humilde, discreta, femenina, modesta. Los adjetivos explícitos apuntan hacia ese discurso hegemónico y patriarcal; sin embargo, Margarita Rodríguez expone con admiración y ánimos de reconocimiento las trayectorias impresionantes de las profesoras más sobresalientes, que incluyen publicaciones, viajes al extranjero, premios literarios ganados y dominio de diversas artes. En otros momentos del álbum, los textos y poemas muestran, pese al tema de la modestia, el posicionamiento de las mujeres en la vida pública. También en el marco de la vida privada y

la cotidianidad, se relata la importancia del trabajo de las madres en la formación de los hombres ilustres.

Lerner (1993) explica que la historia de las mujeres no está en la historia patriarcal o en la historia del hombre; hay que buscarla en otros espacios, como los archivos familiares, la tradición oral y, en este caso, los álbumes. Discursivamente, el pronunciamiento es claro respecto al alineamiento de las expectativas de la mujer; pero al mismo tiempo, de forma indirecta, las mujeres aparecen con nombre, apellido y rostro; dicen quiénes son y qué han aportado a la cultura, la sociedad, la educación. Gracias a ello, tenemos un registro para estudiar el protagonismo de las mujeres mexicanas en una sociedad de amplia brecha de género y marginación.

Referencias

- Acevedo, M. (2023). *A cien años del 10 de mayo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aguilar, E. y Serrano, P. (2012). *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- Arce, F. (1985). En busca de una educación revolucionaria: 1924-1934. En J. Zoraida, D. Tanck, A. Staples y F. Arce, *Ensayos sobre historia de la educación en México* (pp. 145-188). Colegio de México.
- Fernández Rius L. (2021). Género y ciencia: entre la tradición y la transgresión. En N. Blazquez, F. Flores y M. Ríos (Coords.), *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 79-110). UNAM, CIESAS
- Galván, L. y López, O. (2008). *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*. Publicaciones de La Casa Chata.
- Galván, L. (2017). Introducción. En *Maestras urbanas y rurales. Siglo XIX y XX* (vol III). IN-HERM.
- Garza, V. y Siller, J. (1941). *Biografías. Mujeres Ilustres Coahuilenses*. Gobierno del Estado de Coahuila.
- Gil, M. (2020). *La huelga de Nueva Rosita*. Fondo de Cultura Económica.
- Lerner, G. (1985). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica, Historia y Teoría.
- Lerner, G. (2019). *La creación de la conciencia feminista. Desde la edad media a 1870*. Katarkak.
- Monroy, R. (2011). Memoria gráfica, identidad y género: imágenes de mujeres en la posrevolución mexicana, En L. Maceira y L. Rayas (coords.), *Subversiones. Memoria social y género: ataduras y reflexiones* (pp. 199-236) Juan Pablos Editor.
- Morales, R. y Martínez, S. (1999). *Diccionario Enciclopédico de Coahuila*. Gobierno del Estado de Coahuila.

- Peniche, P. (2015). *Rita Cetina, La Siempreviva y el Instituto Literario de las Niñas. Una cuna del feminismo mexicano 1846-1908*. INHERM.
- Robles, M. (1977). *Educación y sociedad en la historia de México*. Fondo de Cultura Económica.
- Suárez, M. (1944). *Memorias de la Escuela Normal de Coahuila*. ENC.
- Yurén, M. (2008). *La filosofía de la educación en México. Principios, fines y valores*. Trillas